



Texto: Esther de Aragón. Fotos: Joaquín Villén

El invierno, que en este 2016 parecía no llegar nunca, fue a instalarse justo durante las celebraciones del carnaval hurdano. Retrasado un par de veces por las lluvias, al fin se celebró el día 21 de febrero en la alquería de Horcajo.

Si existe una gran fiesta en la comarca, el carnaval es por excelencia la más simpática, entre otras cosas porque cada año un pueblo hurdano se encarga de su organización, porque en ella participan todos los hurdanos y porque durante la fiesta se escenifican los antiquísimos antruejos de las tierras hurdanas.

Ciertos personajes no pueden faltar el "Sábadu Gordu del Antruejo": el Rey del Antruejo, quien es vitoreado mientras pasea a lomos de un burro por las calles de la alquería con un collar de ajos espanta-brujas al cuello, una cachiporra, cencerros y corona.; el "Morcilleru", encargado de llevar al "Morcillu", un gran pellele que resulta ser la representación de Don Carnal y que acaba siendo ahorcado, golpeado y quemado por su lujuria y glotonería; las Mózah del Guinardu, el Tío de la Paja, El Tío de la Ceniza, los Diabrilluh, la Mona y su Amu, El Loberu de Lah Júrdih, el Obíhpu Jurdanu, Macho Lanú y otros curiosos personajes.

Lo cierto es que los hurdanos recrean desde hace muchos siglos una fiesta en la que los protagonistas son personajes que hunden sus raíces en el milenaria forma de vida pastoril de la zona, preservando un carácter mítico y ancestral que ha conseguido salvar el paso del tiempo y llegar a nuestros días a través del espíritu anárquico de la propia celebración, de las máscaras -carantoñas- con las que las gentes se tapan las caras, de la dualidad hombre-animal de algunos de los personajes, de los romances y coplas de las "corrobrah" de tamborileros, que parecen seguir intactas mientras pasan de generación en generación -así como los bailes-, de la elaboración de dulces y platos tradicionales (bien dicen que se come bien y es que la época de matanza ayuda mucho a conservar las tradiciones gastronómicas del carnaval, a las que pueden acceder libremente aquellos que estén "enzamarráuh", "entruiejáuh" y "encarantoñáuh").

Pero queda por detrás mucho más de lo que nosotros aquí expresamos y quizá sea mejor dejar un pequeño recuerdo en imágenes y aconsejar la lectura de la columna de nuestro especialista, Félix Barroso, a cuento de la celebración del carnaval de este 2016: <http://planvex.es/web/2016/02/carnaval-jurdano-horcajo/>

## EL CARNAVAL HURDANO

Winter, which did never seem to come in this 2016, just arrived for the celebrations of the carnival. It was delayed twice by rain and finally was held on February 21 in the village of Horcajo.

If there is a big celebration in the region, the carnival is clearly the nicest, among other things because a village takes charge of its organization each year, because all the inhabitants of Las Hurdes take part and because they staged the ancient "antruejos" of these lands during the carnival.

Several characters must be present in the "Sábadu Gordu del Antruejo": The King of the Antruejo, who is cheered while rides astride a donkey along the streets of the village, with a necklace of garlics -frightens- witches-, a cudgel, a cowbell and a crown; the "Morcilleru", entrusted of leading to the "Morcillu", a great dummy which is Don Carnal's representation and which ends up by being hanged, beaten and burned by his lust and gluttony; the Mózah of the Guinardu, the Uncle of the Straw and the Uncle of the Ash, the Diabrilluh, the Mona and its Amu, the Loberu of Lah Júrdih, el Obíhpu Jurdanu, the Macho Lanú and other curious characters.

The truth is that the inhabitants of Las Hurdes have recreated for ages a celebration in which the protago-

nists are characters who sink their roots in the ancient pastoral way of life of the zone, preserving a mythical and ancestral character that has managed to save over time and to come to our days across the anarchic spirit of the own celebration, of the masks -carantoñas- with which people wrap the faces up themselves, of the duality man-animal of some of the prominent characters, of the romances and songs of the "corrobrah" of the drummers, that seem to be still intact while they pass from generation to generation - as well as the dances-, of the production of sweets and traditional dishes (they say that the carnival is a good time to eat because it is the moment of the pig slaughter and that helps to preserve the gastronomic traditions of the celebration, being able to join freely all those persons who are "enzamarráuh", "entruiejáuh" y "encarantoñáuh -suitably disguised-).

But it stays behind much more than we here express and probably it would be better to leave a small collage of images and to advise the reading of the column of our specialist, Félix Barroso, about the celebration of the carnival of this 2016: <http://planvex.es/web/2016/02/carnaval-jurdano-horcajo/>



